

Angone, Odome. *¿De qué color son los blancos? Un decálogo de herramientas sobre justicia epistémica* (2025). Bellaterra Edicions, 292 págs.

Gonzalo Baptista
Morgan State University ✉



Siguiendo el ímpetu fenomenológico que vertebra *Las españolas afrodescendientes hablan sobre identidad y empoderamiento* (2019), la académica Odome Angone publica su segundo libro en español, titulado *¿De qué color son los blancos? Un decálogo de herramientas sobre justicia epistémica* (2025). El volumen consta de siete capítulos (el primero y el último no fungen de introducción y conclusión al uso, sino que avanzan nuevos temas con sólida investigación y bibliografía añadida) y casi 300 páginas de análisis y reflexiones cimarronas. En conjunto, Angone pone el dedo en la llaga en asuntos tan poco tratados en el contexto español como los privilegios de la blanquitud y la mentalidad colonial en espacios públicos como la universidad, los museos, la política o la creación literaria.

A partir de ahí, su posicionamiento académico no solo denuncia la carga racial en el contexto español (perfilamiento policial) o aborda estrategias de sanación frente el peso psicológico de las violencias sistémicas (síndrome de impostora), sino que se centra especialmente en conectar diferentes espacios de liberación, como las pedagogías cimarronas, los palenques afrodiaspóricos o la escritura de la diáspora –o desde África– como lugar de enunciación. Sobre la base de este armazón político se aprecian las raíces entrelazadas de autores como Achille Mbembe, Assa Traoré, bell hooks, Cida Bento, Françoise Vergès, Frantz Fanon, Grada Kilomba, James

Baldwin, Ngugi Wa Thiong'o o W.E.B. Du Bois. Y aquí descuella un compromiso social y ético poco común en las reflexiones sobre la raza, el feminismo o la decolonialidad en España: articular un pensamiento crítico poniendo en diálogo casi en exclusividad a autores de África o de la diáspora, y mayoritariamente a mujeres. Pero citar a pensadoras negras o reclamar un lugar en la Academia para las ecologías de saberes y prácticas culturales africanas no son los únicos aportes de este libro.

Entre las muchas características que hacen a este volumen único dentro de los estudios decoloniales, afrocentrados y de raza en España, Angone propone una transformación, y pasar de las palabras a la acción, teorizando como sujeto político a través de su propia experiencia, atravesada por el binomio raza y colonialidad. Expone con acierto los sesgos latentes que revelan las lógicas de la exclusión, tanto en la sociedad como en su representación cultural dentro del canon. Para ello se sirve de su análisis propio como mujer, madre, viuda, africana, activista y académica, posiciones en las que interseccionan sus intereses, como la afrodescendencia española, los feminismos, la justicia epistémica y el ciberespacio.

Desde la apertura del volumen, la autora impugna las dinámicas universitarias “científicas” o “neutras”, que dejan fuera del catálogo de saberes la producción y la transmisión de conocimiento ancestral y personal. Por ello, a lo largo del libro reivindica el autopoicionamiento como estrategia para reclamar un espacio epistémico afrodescendiente dentro de la universidad española, la cual por norma disocia la teoría y la práctica. Al teorizar a partir de su propia experiencia entre diferentes categorías identitarias, expande su mirada y revisa las lógicas inhibitorias del sistema educativo, los medios de comunicación, la producción cultural y el monopolio de la fuerza del Estado. Es decir, su propuesta fenomenológica analiza de qué modo dichas instituciones sobrevaloran tácitamente los códigos y los sesgos que vertebran la blanquitud, al tiempo que rompe una lanza por “reconquistar la agencia confiscada arrebatada que empaña la ilusión de nuestra prole” (44).

El análisis cultural estructura el contenido de cada capítulo, arrojando luz sobre obras recientes como *Las que se atrevieron* (2017) e *Hija del camino* (2019) de Lucía Asué Mbomío, *Siete martes* de El Chojin (2021) o *Hija de inmigrantes* de Safia El Aaddam (2022), entre varias. Angone revisa, por ejemplo, las dos primeras obras bajo la lente de las crianzas mestizas en una sociedad racista, mientras que dialoga con las dos siguientes bajo el prisma de, por un lado, las narrativas autorreferenciales y, por el otro, el poder político de las

emociones. Asimismo, otro capítulo desestabiliza la idea de “museo universal”, donde expone la estrecha relación entre arte, patrimonio, memoria colectiva, extractivismo y expolio. La envergadura de cada análisis está tamizada por una fenomenología del saber que también incluye su experiencia como profesora universitaria, entregada a meditar sobre la necesidad de cimarronear, es decir, crear espacios autónomos donde forjar diálogos sur-sur y vínculos entre los diversos sistemas ecosociales. A partir de ahí, alterna el debate sobre la injusticia epistémica más allá de las mentes y los cuerpos colonizados, y lo sitúa en una dimensión global, donde el ecosistema-mundo legitima un canon eurocéntrico inconexo, tanto dentro como fuera de la Academia. El volumen aúna, pues, una generosa caja de herramientas para analizar los cimientos y las expresiones de la realidad española contemporánea y del pasado a través de una lente crítica. Resulta, por ello, un libro necesario, que espero que abra brecha en los estudios literarios y culturales españoles.